

NOSOTRAS CONTAMOS

RETALES DE MEMORIA COLECTIVA

HISTORIA



VISIBILIZACIÓN

EMPODERAMIENTO

FEMINISMO



ÍNDICE

03	PROYECTO
04	PRIMAVERA
06	VERANO
08	OTOÑO
10	INVIERNO
12	OFICIOS FEMENINOS
14	DEPORTE
16	MI ABUELA...
20	JOTA DE ALOMARTES
22	HISTORIA DE VIDA
23	TRABAJO EN EQUIPO

PROYECTO

La **Asociación de Mujeres Politólogas** ha coordinado el proyecto “Elegimos nuestro camino, construimos nuestro futuro” con la finalidad de empoderar a la red de mujeres ya creada para que se apropien del espacio público y formen parte del debate y la reflexión de manera activa.

Durante varias sesiones de **Mapeo de la Herstoria Local** facilitadas por la **Asociación Herstóricas. Historia, mujeres y género**, hemos repasado nuestras historias personales, las de familiares y las de otras mujeres anónimas y diversas que han sido referentes alternativos a los ofrecidos por el sistema patriarcal.

ELEGIMOS NUESTRO CAMINO, CONSTRUIMOS NUESTRO FUTURO



Reconstruir la historia de las mujeres es una forma de empoderamiento de las protagonistas, de otras mujeres e incluso colectivos en situaciones similares y reconstruir la genealogía de las mujeres significa realizar un trabajo de recuperación de espacios de libertad femenina.

Por ello, en este proyecto partimos del concepto de “herstoria”, un término que hace referencia a la historia contada desde una perspectiva feminista, para dar voz a aquellas mujeres anónimas que a lo largo de la historia han permanecido invisibles a los ojos de la mayoría.

Se trata de visibilizar a las mujeres que nos han precedido desde los lugares que compartían, espacios comunes donde se movían y tenían una presencia, aunque la historia oficial no sea capaz de reconocerlo: Mercados, escuelas, iglesias, plazas, fuente, ríos, lavaderos, caminos, etc.

PRIMAVERA

*"La primavera con su sonrisa,
del cielo aleja la oscuridad,
y de los montes se oyen sonrisas,
de alegre y dulce sonoridad."*



Memorias de infancia

"En el colegio: las niñas en una clase, los niños en otra; mientras los niños salían a jugar al fútbol, las niñas aprendían a bordar en clase."

"En la clase de Doña María, nos llevaba a una emisora que había en la sacristía a cantar coplas y versos para la virgen en el mes de mayo."

"Ir a merendar al río, los primeros años en la escuela, con el uniforme de cuadros, los recreos de las niñas nunca coincidían con el de los niños."

"Jugar en la era, imaginando que las piñas era el rebaño de cabras, mecedores en los árboles."

*"Chinita de Cristo,
que nadie la ha visto,
dónde estará;
dentro fuera o en el corral"*

*"Pimientos coloraos, azules y verdes,
la señorita María casarse quiere,
si quieres que te diga quien es tu novio..."*

Juegos tradicionales

"Rayuela, elástico, cromos, comba, chinas, ursulo, chinica resconder..."

"El chuchete consistía en pasar el pipote de unas a otras, como si fuese una pelota; perdía las que lo rompía."

"Al zumillo se jugaba en grupo, nos sentábamos en corro en la tierra y por turnos lanzábamos la navaja en el centro colocando la mano en diferentes posiciones"

Labores de primavera

"Es la época de preparar las huertas pequeñas para las hortalizas, de plantar y trasplantar"

"Lavar la ropa de cama, la mesa camilla"

"Cambiar la ropa de los armarios"

"Para Semana Santa, hacer limpieza y preparar dulces típicos"

"Las mujeres se encargaban tradicionalmente de encalar las casas"

Cómo hacemos el queso

Se coloca la leche con el cuajo en una olla grande, cerca del fuego pero no encima, que esté caliente pero sin hervir. Cuando sube la nata, se desbarata y se va abajo. Luego se junta en una esquina de la olla con las manos. Se mete el queso en la pleita de esparto y al apretar sale el churro por las rendijas de las tabillas.

Con el churro se hace requesón, al hervirlo, se deja reposar y sale arriba.

Celebraciones y tradiciones populares: Cruz de Mayo

"Se hacen cruces manualmente de diferentes formas y se adorna cada una a su estilo, pero predominan flores, mantones, cerámica, cobre..."

Nosotras nos reunimos ese día y lo celebramos todas las mujeres con una nequeña fiesta "



Asociación Indiaka - Íllora



Asociación Agua Buena - Alomartes

VERANO

Memorias de juventud

"Aprender a bordar y coser"

"Primeros trabajos en el campo, bordar tul, trabajar en los telares, paseos por la carretera"

"Sentarse al fresco: por las noches se juntaban las vecinas en las puertas u mientras las niñas jugaban. Se comentaban las noticias, quien se había hecho novia de..., los nacimientos..."

"Las fiestas patronales eran muy esperadas porque se reunía la familia, se estrenaban vestidos, se montaban en los columpios, se iba a la verbena en la plaza."



Niñas danzando en las fiestas patronales



Matilde Gracia León, maestra de bordado, con sus alumnas en Illora. 1969

"Hacer planes con amigas, fiestas en el campo, meriendas; los estudios ya eran más importantes que en la niñez"

"Los primeros amores, los primeros trabajos remunerados"



*Izquierda: mujeres bordando en la calle junto a sus hogares.
Derecha: mujeres de diferentes edades en el lavadero.*

Celebraciones y tradiciones populares: Fiestas cortijeras

"En los cortijos, durante el verano, se celebraban fiestas en las eras donde la juventud disfrutaba"

Baños y bañadores...

"Había que bañarse vestidas porque no teníamos bañadores"

"Había un estanque, al principio nos bañábamos con un vestido ligero, cuando empezamos a usar bañador, los hombres subían a mirar..."

"Con 14 años me puse un bikini, trabajaba en Ibiza y le mandé una foto a mi familia. Mi padre no se creía que era yo."

"Con 20 años me fui a trabajar a Navarra, me compre un bikini negro para bañarme allí con mis amigas, cuando regresé lo escondí para usarlo cuando no me viera mi madre, pero lo encontró y lo rompió."



Labores de verano

"En esos meses se preparaban todas las hortalizas para conservas"

"Ir a lavar a la fuentes y a los arroyos"

"Recoger manzanilla y ajos en San Juan"

"Abalear"

El trabajo de abalear también lo realizaban las mujeres en muchos casos. Consistía en separar las granzas o paja más pesada que caía al suelo junto al grano mientras se aventaba, dicho trabajo se realizaba barriendo suavemente con un escobón sobre el "pez" de trigo, cebada, etc...

OTOÑO

Mujeres adultas

"Salir de la casa familiar y entrar en un sitio desconocido y totalmente diferente a mi lugar de origen, llegan los hijos. Sobre todo el recuerdo del primero."

"Recuerdo el cambio tan radical, de estar en un cortijo e irme a trabajar a Mallorca, donde formé mi familia; y la vuelta a la tierra, donde trabajé y tuve mis hijos."

"La emigración separó muchas familias y unió gentes de todas partes de España, esas circunstancias sí que cambiaron caracteres y costumbres."

"Esta época supuso mi dedicación a la crianza, más seguridad y un camino marcado..."

"Me casé sin saber cocinar. Tuve dos niñas con nueve meses de diferencia. Me sentía madre soltera, mi marido trabajaba fuera de lunes a viernes. Trabajaba sola en casa."



Labores de otoño

"Recoger las aceitunas de agua y prepara el aliño"

"Ir a la vendimia"

"Recoger almendras"

"Recoger caquis y tomates, colgarlos en las vigas"

"Realizar la siembra de semillas de legumbres"

"Hacer carne de membrillo"

"Preparar pan de higo en Septiembre"



Cómo hacer jabón

Mezclar y remover en un cubo:

5 litros de aceite

5 litros de agua

1 kilo de sosa

Gachas de mosto (illora)

Ponemos a hervir un litro de mosto de uva, se le quitan los posos y se añaden:

3 cucharadas de harina de trigo y 3 de harina de maíz. Se vuelve a hervir.

Añadimos almendrilla picada y pasas.

INVIERNO



Compartiendo experiencias

"Es la época de atender a nuestros padres que se van haciendo mayores"

"Llega la época de de los nietos y volvemos a revivir nuestros años más jóvenes, solo que ahora con más experiencia"

"Tenemos un poco más de tiempo para nosotras, participamos en actividades de nuestra asociación, hacemos viajes, talleres, convivencias"

"En esta etapa destaco la asociación, los talleres, la convivencia, realizar encuentros, contar experiencias, compartir momentos (de cenas, meriendas), hacer viajes..."



Labores de invierno

Recogida de aceitunas

Recoger las aceitunas caídas al suelo era una tarea realizada por mujeres, mientras que el trabajo de varear siempre lo realizaban hombres.

Las mujeres se colocaban al borde de la solada con una espuerta delante de cada una e iban cogiendo aceitunas y lanzándolas en la espuerta mientras avanzaban arrastrándose de rodillas, al mismo tiempo que hacían avanzar la espuerta, hasta salir por la parte más alta de la solera del olivo.

En estas tareas, el jornal de los hombres llegaba a ser hasta el doble que el de las mujeres.

Las matanzas

Un trabajo muy duro, las mujeres tenían que hacer muchos preparativos los días previos, además de limpiar los utensilios que se iban a necesitar (caldera, artesa, orzas, lebrillos), pelaban gran cantidad de ajos y cebollas, limpiaban las especias, preparaban comida para familiares y amigos que acudían para ayudar...

El día de la matanza, los hombres mataban y descuartizaban los cerdos y las mujeres se ocupaban de limpiar las tripas, retacear y picar la carne, aliñar y llenar los embutidos, freir lomos y costillas para conservar en pringue, lavar nuevamente todos los utensilios para guardarlos hasta la próxima matanza... además, en cada matanza una o dos mujeres se dedicaban a servir vino, tapas, comida, café... a los hombres.

Celebraciones y tradiciones populares: Merendica (1 de Febrero)

"Se empiezan los preparativos el día anterior, comprando bebida, choto, embutidos caseros y dulces tradicionales como tortas de manteca y hornazos. Al día siguiente subimos a la sierra con toda la comida previamente preparada en nuestras canastas."

"Se enciende la hoguera para guisar el choto y pasamos el día comiendo, bebiendo, bailando y de tertulia en corrillos."

"Lumbres de las noches en los cortijos, en la candelaria; se escuchaban cohetes de otros cortijos"



LOS OFICIOS FEMENINOS

La mayoría de los oficios protagonizados por mujeres solían estar relacionados con las labores domésticas, los cuidados y la extensión de éstos fuera del hogar (matronas, enfermeras y maestras).

También trabajaban en el campo y en los talleres familiares, siendo su labor poco o nada reconocida y mal remunerada en comparación con sus familiares masculinos.

En las sesiones de trabajo hemos repasado algunos oficios femeninos que eran frecuentes hace unas décadas en nuestros pueblos.

Aguadoras. Iban a las fuentes a buscar agua para después venderla.

Lavanderas. Realizaban un trabajo muy duro y mal remunerado.

Costureras. Iban a domicilio, cosían cosas nuevas y hacían remiendos.

Volteaban la ropa vieja para que pareciera otra prenda, descosiendo las costuras, les daban la vueltas y las volvían



Planchadoras. Eran profesionales del planchado y algunas también tenían que realizar otras labores del hogar.



Internas. Vivían en la casa donde trabajaban, limpiando y haciendo todas las labores de la casa. Algunas recibían salario y otras trabajaban a cambio de alojamiento y comida.

Peinadoras. Eran como el noticiario de los pueblos, llevaban su peine y utensilios necesarios para peinar, incluso un gel fijador que se hacía con una planta llamada zaragatona.



Maestras de baile. Enseñaban a bailar, las sevillanas a las niñas y bailes de salón a los mayores.

Telefonistas. Al no haber teléfonos de las casas se iba a una centralita, tu decías el número y ellas hacían la llamada.

Matronas. Eran mujeres con mucha experiencia que acudían a las casas para ayudar en los partos. Josefita, Eleuteria, Carmen la chivirina...

Matanceras. Dirigías la matanza y se recibían un jornal. Sabían todas las especias que se le echaba y eran las que ponían orden.



HABLANDO DE DEPORTE

Texto: Paqui, Asociación Paso a Futuro (Tocón)

En la antigüedad el deporte estaba vetado a las mujeres, incluso como espectadora, las mujeres no podían asistir a los juegos, solo las solteras, para las casadas, que observase a los atletas en acción era la pena de muerte, pues ellos competían desnudos, exhibiendo su cuerpo como símbolo de perfección y dedicación

En 1900 los juegos olímpicos abrieron las puertas a las mujeres aunque pensaban que su presencia en un estadio era antiestético, poco interesante e incorrecta. Sólo podrán participar en golf y tenis. En la olimpiada de 92, Miriam Blasco fue la primera española que consiguió una medalla olímpica como judoka.

Las mujeres siempre participaban en deportes individuales, los hombres en deportes colectivos.

El siglo XX fue la revolución deportiva de las mujeres, en la actualidad hay mujeres que participan en grandes competiciones y en varios deportes, aproximándose a la participación masculina

El deporte es una profesión, también de mujeres. Las emociones no son masculinas o femeninas, las niñas también pueden luchar y los niños pueden llorar.

¿Por qué las mujeres practicamos menos actividad deportiva que los hombres? ¿Hemos hecho nosotras siempre deporte? ¿Lo practicaba en el cole?

Jugabamos con la pelota, pero no se ocurría jugar al fútbol, era juego de niños. ¿Salta a la comba? A saltitos, no se te ocurriera dar un poco fuerte, eso era ser brutas. Al pilla pilla, ahí si se sudaba como chicos, nos decían, *¿no podéis jugar a otra cosa más tranquila?*

Hacíamos deporte sin saber que era deporte, no teníamos equipo, no participamos en competiciones.

En la década de los 60 hubo un equipo femenino de voleibol en el pueblo, un grupo de chicas que participó en un campeonato quedando en primer lugar en Granada y posteriormente ganaron a Murcia y perdieron en su enfrentamiento con Valladolid.

Fue una experiencia bonita; duró poco por falta de apoyo y continuidad.



¿Qué deporte practicamos hoy?

En la actualidad hacemos deporte por la salud y valoramos la igualdad en la práctica.

No competimos, hacemos senderismo, natación, yoga, bicicleta, petanca... en varias de estas actividades participan hombres y de vez en cuando surge un lenguaje sexista que chirría en los oídos, es violencia.

Hemos avanzado y se sigue avanzando en la igualdad, pero por desgracia, no olvidemos que el deporte fue ideado por y para hombres, para demostrar la fortaleza física, la competencia y la agresividad.

Aquí estamos nosotras fuertes, pero sin agresividad, resistentes y competitivas en la lucha por la igualdad, practica el deporte que te guste.

MI ABUELA MARÍA ANTONIA

Texto: María López Arco, Asociación Agua Buena (Alomartes)

Mi abuela Maria Antonia nació en el cortijo de Loma Marcos, Montefrío, el año 1889 y falleció en Íllora el año 1971.

Apenas tengo recuerdos de mi abuela, cuando ella falleció yo solo tenía 10 años, además los últimos ocho años de su vida no podía caminar, estaba ciega y bastante sorda.

A pesar de no haberla conocido en sus mejores años, siento gran admiración por mi abuela María Antonia, muchas personas me hablaron de su buena disposición para ayudar a quienes lo necesitaban, por la época que le tocó vivir debían ser bastantes, demasiados.

Mi madre me contaba que por cortijo “El Majanar”, donde vivían mis abuelos con sus hijos, casi a diario pasaban persona necesitadas, gente que no tenía siquiera un poco de pan para comer. Mi abuela siempre tenía algún reconstituyente para aliviarles nada más llegar (un poco de sopa, un vaso de leche, huevo batido con vino...) en el cortijo además había un aposento bajo techo para dar cobijo a estas personas al menos una o dos noches.

También me contó mi madre que en cierta ocasión mis abuelos tenían habas sembradas en un terreno cerca del cortijo, mi abuela tenía vigilado dicho terreno para que nadie que no fuera ella entrara a coger habas, cada día había gente esperando por las habas y ella estaba continuamente cortando habas para unos y otros, cogía por los extremos el mandil que siempre llevaba atado a la cintura, de manera que hacía una gran bolsa, lo llenaba, lo vaciaba y vuelta a empezar.

Algunos vecinos advirtieron a mi abuelo: *“Manolico, este año pocas habas vas a aventar”*. Mi abuelo, que tenía fama de persona afable, tolerante y tranquila, contestaba *“Qué vamos a hacer, el año que viene será mejor”*

Ese año la cosecha de habas de mis abuelos fue especialmente abundante, no creo que el motivo fuera ningún tipo de milagro, simplemente ella iba cogiendo las vainas que estaban más cerca del suelo, y las plantas continuaban echando flores el tronco arriba y nuevas vainas, supongo que la climatología también sería propicia.

Mi abuela también hacía de comadrona, ella parió diez hijos y tuvo algunos abortos. De los hijos se hicieron mayores nueve, de los cuales tres fallecieron antes que ella.

Supongo que su afán por ayudar a los demás es lo que la empujaba a eso, ayudar a otras mujeres en el trance de traer una criatura al mundo, sus conocimientos en la materia serían su propia experiencia, buena disposición y bastante audacia.

En cierta ocasión, coincidí en Alomartes con un señor mayor, Juan se llamaba, al saber que era la nieta de María Antonia, la del cortijo el Majanar, se emocionó mucho y me contó que de joven él había trabajado para mis abuelos, decía que se quedaba a vivir allí en el cortijo dos o tres meses, el tiempo que duraba la cosecha de cereales, y que además de pagarle el correspondiente jornal, se alojaba en la casa como uno más de los hijos, recibiendo el mismo trato.

Maria Antonia Malagón Jiménez fue una grana mujer, con mucho carácter, capaz de hacer que su criterio fuera escuchado y tenido en cuenta.

Mis primas mayores dicen que la recuerdan bregando en la cocina, con unas sartenes y ollas muy grandes, cocinando para mucha gente, entre hijos, trabajadores y algún transeúnte que pasara por allí. Vestía de negro, con pañuelo y su inseparable mandil.

Algunas frases lapidarias de mi abuela:

"Pedro, o te casa o te rebajas de mozuero" (Mi querido tío Pedro se casó algo mayor, debió ser bastante juerguista durante su soltería)

"Niña, que no hemos nacido el mismo día" (sus nietas y nietos tenían que hablarle con respeto)

"Rancho extraordinario, hambre segura" (cuando alguna de mis tías o mi madre decidían innovar en la cocina)

"Dios se lo pague a quien vino y a quien no vino" (se refería a las personas que iban a visitarla por puro compromiso de cumplir)

"Memorias y expresiones" (Cuando quería enviar recuerdos a alguien)



Nada más que decir sobre mi abuela María Antonia, una de tantas mujeres, dedicada al cuidado de su familia, una gran luchadora implicada en conseguir mejorar al menos un poco las condiciones de vida de quienes la rodeaban.

MI ABUELA ISABEL

*Entrevista de Ana María López Calvo a Isabel Verdejo Martín
Asociación Agua Buena (Alomartes)*

En nuestras asociaciones queremos recuperar la historia de las mujeres de nuestro pueblo y conocer cómo fueron sus vidas. Entrevistamos a nuestra compañera Isabel para que nos cuente la historia de su abuela.

Ana: ¿Cómo se llamaba tu abuela?

Isabel: Isabel Moreno Borrego, yo soy nieta de ella y puedo contar lo que mi madre me transmitió, que sufrió muchísimo en la guerra.

Ana: ¿Con quién se casó?

Isabel: Ella se juntó con un hombre, no se llegaron a casar, en aquella época no se casaban, y tuvieron a mi madre.

El la maltrataba y ella decidió dejarlo. Al tiempo él fue en busca de ella porque entró al cuerpo de la Guardia Civil y buscó a mi abuela y a mi madre para llevárselas con él a Madrid. Ella no consistió.



Isabel Moreno Borrego

Ana: ¿Qué hizo tu abuela después?

Isabel: Fue a Íllora a servir en casa de una familia adinerada. La familia tenía un hijo soltero, más o menos de su edad. Mi abuela y él se enamoraron, mantuvieron un idilio a escondidas.

Ella se quedó embarazada y en cuanto la familia lo supo, tomaron partida, echaron a mi abuela de la casa y llevaron a su hijo a Madrid con unos familiares para que no tuviera contacto con mi abuela porque no querían que él, un chico de la alta sociedad tuviera relaciones con una sirvienta.

Ana: Y tu abuela tuvo que buscarse la vida como pudo.

Isabel: Eso, mi abuela salió de allí y se busco la vida como pudo.

En el parto, tuvo mellizos, los niños fueron creciendo sin que mi abuela tuviera apoyo de nadie. Durante la guerra mi abuela tuvo que cuidar ella sola a mi madre y a los mellizos.

Pasaron los años, los mellizos tenían ya 5-6 años y el padre de los mellizos volvió a Íllora casado y con otra familia. Tenían poderío y muchas tierras, se estableció en una casa con una gran huerta.

Como mi abuela y su familia pasaban mucha hambre, pensó en meter a los hijos por la tapia del huerto de su padre para que cogieran algo de comer. El padre los pilló dentro y en vez de adolecerse de ellos, que nunca los había visto ni conocido siquiera, pues...

Ana: ¿Él sabía que eran sus hijos?

Isabel: Sí, pero nunca había tenido contacto con ellos. Les dio una zurra a los dos y los sacó del huerto por la tapia, donde mi abuela, con rabia e impotencia, con el dolor por lo que le había hecho a sus hijos, se enfrentó con él padre, ambos separados por la tapia y le dijo que ojalá recibiera su castigo. Unos años después, se quedó ciego. Castigo de Dios.

Ana: ¿Qué pasó con tus tíos?

Isabel: Mis tíos poco a poco fueron saliendo de la pobreza, emigraron a Francia y Alemania para trabajar y llegaron a juntar más fortuna que su padre. No se casaron y yo fui quien los cuidó en mi casa.

Muchas gracias Isabel por contar esta historia.

Lo cuento con mucha pena, porque a pesar de no haberlo vivido, se el sufrimiento que mi abuela, mi madre y mis tíos tuvieron que pasar.



Isabel Verdejo Martín y Ana María López Calvo

JOTA DE ALOMARTES

En la sacristía de la Iglesia de Alomartes se instaló una emisora...

Sonaban canciones de Juanita Reina, Antonio Molina, Antoñita Moreno, Juanito Valderrama, Sara Montiel, Paquito Rodríguez...

Ana María Calvo Moral participó en la radio cuando tenía unos 8 años, su hermana Eugenia era una de las locutoras y la maestra Doña María le enseñó algunas canciones para que las cantara en la radio.

La jota de Alomartes tiene un origen castellano. Su difusión tiene lugar tras la llegada de población castellana al Reino de Granada. Con la adaptación al folclore andaluz y a los instrumentos de cuerda, sufre modificaciones surgiendo la Jota de Alomartes con connotaciones y características propias. La interpretación de la Jota se llevaba a cabo en las fiestas que se organizaban en los cortijos o en las bodas y solían tocarse instrumentos como el violín o la guitarra por tradición y de "oído".

La Asociación Cultural de Alomartes, con la colaboración de profesionales de la enseñanza de la música de la localidad, dedicó un importante esfuerzo a rescatar esta jotilla, que retenían en su memoria las personas más mayores. De esta forma, recopilaron las letras y adaptaron la música para su interpretación

La indumentaria se correspondía con las ropas que llevaban para la faena del campo. En el caso de las mujeres ésta se componía de una falda de paño en color rojo o verde, con cintas de adornos, camisa blanca, corpiño con encaje de bolillos, delantal negro, medias blancas, pololos o "cucos", zapatillas de esparto con cintas y palillos. Por su parte los hombres vestían calzón negro cogido a la rodilla, camisa blanca, chalequillo negro, medias blancas y zapatillas de esparto.

Fuente: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.

Que me han dicho morena
que me tienes que dar
el tacón de la bota para taconear
para taconear, para taconear
que me han dicho morena que me tienes que dar.

La jota quieres que baile
la jota quieres que baile
la jota yo no la sé
por darle gusto a mi amante
la jota yo bailaré.

A la fonda Chinita y al café de La Unión
donde van los borrachos como tú y como yo
como tú y como yo, como tú y como yo
a la fonda Chinita y al café de La Unión.

Todos los buenos cantores
todos los buenos cantores
se arriman a la guitarra
y como yo no lo soy ni me arrimo, ni me llaman
y como yo no lo soy ni me arrimo, ni me llaman.



Andrea (izquierda) y María José visten la indumentaria tradicional para bailar la jotica.



HISTORIA DE VIDA

Texto: Maite Alonso Alonso, Asociación Indiaka (Íllora)

Breve biografía de una mujer que a veces... no sabe adónde pertenece.... sólo a veces... porque mis sueños y mi identidad pertenecen al lugar donde nací. Fue en un pequeño pueblo de Asturias donde viví mis primeros años, fui a la escuela primaria en el pueblo, cuando los pueblos, hoy casi deshabitados., estaban llenos de niños...

El bachiller tuve que hacerlo en la capital, allí tuve mi primer trabajo como cajera en un gran establecimiento de artículos de regalo.



Con 19 años me fui a Alemania con mis padres y hermanos. Con esa edad fue como una aventura, porque no temes a nada. Mis padres iban con trabajo y yo enseguida conseguí uno gracias a un buen contacto y a mi interés por aprender a defenderme con el idioma y a adaptarme totalmente a las costumbres de mi nuevo entorno. Empecé a trabajar en un laboratorio de investigación, en la famosa Grünenthal.

La emigración hizo que se mezclaran gentes de toda España y otros países... yo fui una de tantas que se casó con alguien de muy distinta cultura; había y sigue habiendo bastante diferencia entre las gentes de diferentes regiones de la península. El caso es que vine a Íllora en 1984, aquí empezaron mis hijos el colegio y me adapté muy bien en este pequeño rincón de Andalucía...

Tengo los años de mi vida repartidos en estos tres lugares y a los tres los quiero. Aquí porque tengo mi propia familia, Alemania porque fueron años muy buenos y mi lugar de nacimiento, mi pueblo querido... porque allí están mis raíces....

TRABAJO EN EQUIPO

Esta revista contiene algunos temas y testimonios expuestos durante varias tardes de trabajo colectivo para compartir experiencias y valorar las aportaciones de las mujeres a la historia en general y a nuestras localidades en particular.



Mediante el mapeo colectivo, el debate y la escucha activa se han generado los materiales presentados en la revista. En las sesiones se ha repasado el contexto histórico y la configuración social de nuestra zona, analizando los espacios domésticos, educativos, laborales, políticos, culturales, religiosos y sociales, entre otros, quedando de manifiesto que son muchas las historias y figuras femeninas no reconocidas ni valoradas suficientemente y que quienes mejor pueden darlas a conocer son sus vecinas, las protagonistas de su propia historia y de la historia colectiva.



Las asociaciones de mujeres son imprescindibles para ayudar a visibilizar el papel activo de la mujeres en la sociedad. Desde su posición como agentes dinamizadoras y motor de cambio social, crean espacios donde convergen mujeres de diferentes generaciones y contextos, resultando en un espacio enriquecedor que promueve el aprendizaje mutuo y la sororidad.

Revista realizada de forma colaborativa por:
Asociación de Mujeres Agua Buena (Alomartes)
Asociación de Mujeres Indiaka (Íllora)
Asociación de Mujeres Paso a Futuro (Tocón)
Asociación de Mujeres Nuevas Ideas (Escóznar)
CMIM de Íllora

Fotografías históricas facilitadas por las participantes
Registro fotográfico de las sesiones realizado por Cristina Pastor Moreno

Coordinación



Facilitación

Herstóricas

Proyecto financiado por



Instituto Andaluz de la Mujer

CONSEJERÍA DE IGUALDAD, POLÍTICAS SOCIALES Y CONCILIACIÓN